PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un trimestre	2	50
Un semestre	5	»
Un año	10	»

PROVINCIAS

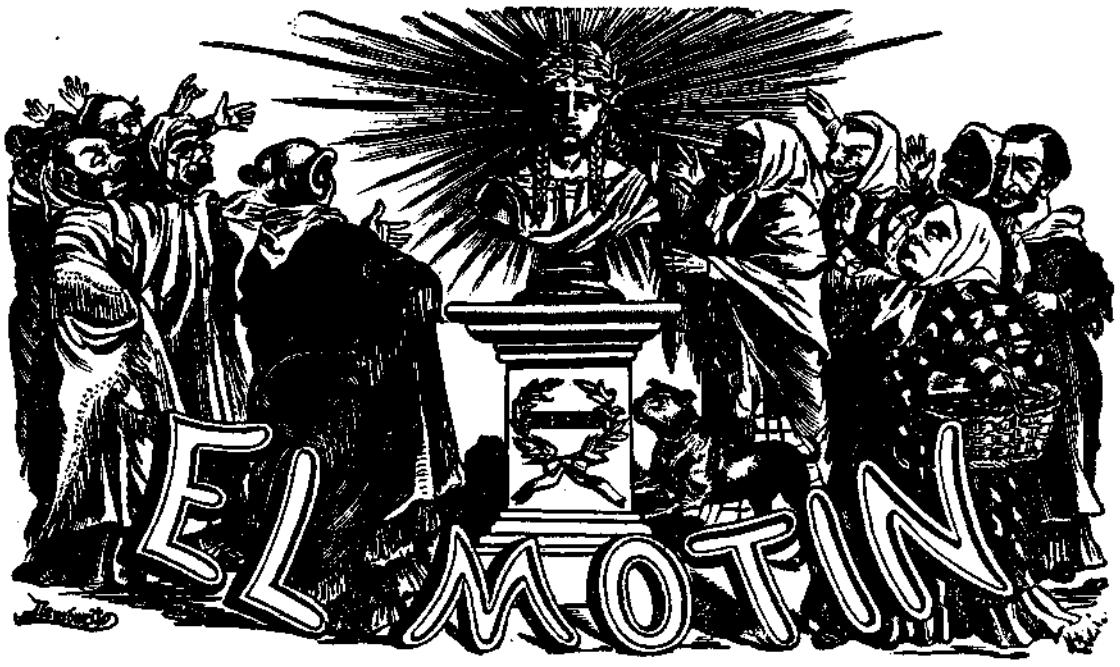
Tres meses	3	»
Seis	5	50
Un año	10	»
Extranjero y Ultramar	3 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
Idem del SUPLEMENTO	»	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscriciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscriciones que hagan el 20 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscricion: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

SIEMPRE LO MISMO

Tras de sufrir muchos trabajos, peligros y miserias durante los muchos años que navegó con su barquilla por los puertos de la costa de Marruecos; despues de haberse salvado con heróico esfuerzo en una ocasion que naufragó en la barra de Larache á presencia de su anciana madre, de su mujer, de sus hijos y de sus hermanos, perdiendo tres de sus tripulantes y la embarcacion que era su única riqueza y único sustento; cuando há poco en la bahía de Tánger logró tambien salvarse de los fuertes temporales del presente invierno y del nuevo naufragio en que perdió igualmente su pobre barco, José Cordero, marino español establecido en Tánger, fué acometido de la dolencia pulmonar que le ha llevado al sepulcro, debida á los intensos frios y privaciones sin cuento que sufrió durante algunas semanas á bordo de su falucho desmantelado, sin otro consuelo ni más compañía que su valor.

En su lucha incesante por la vida, quiso aplazar por un dia ó por unas cuantas horas los últimos sacramentos, y cuando ménos lo pensaba le sorprendió la muerte sin haberlos recibido, aunque abrazado á la cruz y besando fervorosamente la imágen de María.

Y allí, en extranjero suelo, donde los lazos de la fraternidad se estrechan, el Presidente de la Mision Católica española, negóse á dar sepultura eclesiástica al cadáver de aquel hombre honrado y digno que, acostumbrado á salvarse de tantos peligros, creyó entonces tambien que su muerte estaba lejana.

¡Siempre y en todas partes lo mismo! ¡La intransigencia católica ahogando las nobles manifestaciones del sentimiento, tales como la caridad, el patriotismo, el amor! Mas ¡ah! que en esta ocasion solo ha conseguido un triunfo que puede considerarse como verdadera derrota, pues el entierro civil dispuesto por el cónsul de España, fué magnífico.

La colonia europea, sin distincion de clases ni ciudadanía, y un gran número de hebreos, acudieron presurosos á formar parte del fúnebre cortejo que, presidido por el cónsul Sr. Lozano Muñoz, con todo el personal á sus órdenes, recorrió silencioso é imponente las calles del tránsito hasta el cementerio, volviendo luego con igual recogimiento á la casa mortuoria.

¡Y rara coincidencia que á todos enterneció! En el momento de dar sepultura al cadáver, oyóse el vibrante sonido de una campana en una huerta vecina, como si quisiera sustituir la falta de los acompasados y monotonos dobles del campanario católico.

Duerma en paz el mártir de la religion del trabajo, á quien la iglesia ha dado con el pié á la hora de morir, y quede á su familia el consuelo de que su vida ha sido más útil, más pura y más santa que la de todos los que la pasan dándose golpes de pecho y explotando la credulidad y la ignorancia.

Así lo ha entendido y así lo ha proclamado el numeroso cortejo que acompañó su cadáver, y así lo entendemos y así lo proclamamos los que desde España nos descubrimos respetuosamente ante la tumba de ese valeroso español que ha dado con su proceder á la madre patria la honra y la consideracion que otros le quitan.

LO DE MÁLAGA

Extraños rumores comenzaron á correr en el barrio de la Trinidad la mañana del 21 del corriente.

Referíanse las gentes al oido misteriosos sucesos, ocurridos la noche anterior en la calle de Zamorano entre un agonizante y su confesor.

Cuál decia que el cura iba manchado de sangre al salir de la habitacion, por haber matado con el crucifijo al cliente; éste aseguraba que salió escapado, encargando que nadie entrase á ver al difunto; aquel que volvió más tarde acompañado de otros dos del oficio, y que salieron al poco rato diciendo á los vecinos que el ciudadano aquel estaba endemoniado, que no debia ser enterrado canónicamente, y que el diablo, durante la ausencia del confesor, se habia entretenido en sacarle los ojos.

¿Diablo dijiste? No necesitó más para exaltarse la imaginacion de los vecinos del barrio, y para asaltar la casa y ver el cadáver, que no tenia ojos efectivamente, por habérselos alguien arrancado, segun manifestacion de un médico. Y excuso decir el escándalo que se armaría.

La ignorancia, aguijoneada por el fanatismo, dió como cierta la visita del diablo á la casa mortuoria, su humorada de sacar los ojos al cadáver y contraerle un brazo, y su despedida de aquel sitio, dejando en él insoportable olor á azufre; habiendo quien aseguraba que los cirios puestos junto al muerto se negaban á arder, lo cual era prueba cierta de su condenacion.

Con estos datos, á nadie extrañó la actitud del vulgo en la conduccion del muerto al cementerio de San Miguel. Los ancianos se apartaban con horror al paso del fúnebre carro, mientras que la inmensa mayoría del público miraba compasivamente el ataud. Divididos así en bandos los vecinos, cada cual sostenia con el mayor calor opiniones basadas solo en referencias cuya exactitud á ninguno constaba.

El cuerpo del difunto presentaba, segun se vió en la sala de autopsias, un estado de demacracion completa. Como visibles señales anormales, notábase que le faltaban los ojos, teniendo en los párpados pequeñas heridas. El labio inferior presentaba tambien algunas, resultando al parecer ileso el resto de la cabeza.

El hecho, despojado de la fantasmagoría que el fanatismo religioso le prestó, parece que se redujo, segun los curas, á que las ratas se cenaron los ojos de aquel infeliz, si bien debo hacer constar, que el médico sigue sosteniendo que le fueron sacados con instrumento cortante, y que el asunto está en los tribunales.

En el comunicado que el párroco de San Pablo pasó á *Las Noticias*, se desmienten todos los rumores que habian circulado, pero se confiesa y reconoce que primero él y luego tres coadjutores, estuvieron yendo y viniendo á la casa del enfermo para ver si conseguian confesarle, á lo cual se negaba; especie de asedio que deberia prohibirse aun cuando las familias de los enfermos lo reclamasen.

Por cierto que el párroco, exclama así: «De las historias de ojos sacados y velas que no ardian y ruidos y sombras, creo que no lo han debido VV. poner en letras de molde ni aun como referencias. ¡Hasta cuando vamos á tener á este pueblo en el error!

—Hasta cuando VV. quieran—le contesta valerosamente *Las Noticias*, periódico que dirige mi querido é ilustrado amigo Moja y Bolivar, demostrándole despues que todo lo ocurrido es efecto de la educacion religiosa que se da á nuestro pueblo.

Y yo hubiera añadido: «Hasta que los curas no justifiquen con su conducta las supersticiones del vulgo, negando tierra en el cementerio católico al que deja de cumplir alguna fórmula religiosa en sus últimos instantes, como V. ha hecho con ese desventurado; pues estas y otras intransigencias por el estilo son las que alientan las supersticiones.

Hasta que los curas dejen de prestarse, como V. se ha prestado, á bendecir la habitacion del muerto pasados tres dias, reconociendo así explícitamente el paso del diablo por ella; cuando lo que por allí ha pasado es el hambre, la miseria y el abandono en sus manifestaciones más horribles.

Hasta que los curas, y V. el primero, no se dediquen á penetrar en los tugurios del pobre á llevarles el pan del cuerpo y el maná del espíritu, en vez de acudir á última hora á hablarles de un Dios vengador que castiga con penas eternas al que solo ha recogido en la vida cosecha de dolores y desventuras.

Hasta que los curas, en vez de odiar, amen; en lugar de maldecir bendigan; y mediten antes de juzgar. Hasta que borren VV. de sus libros la milagrería, descuelguen de sus altares los ex-votos, y no alimenten los cerebros obtusos con cuentos y patrañas.

Hasta entonces, el pueblo seguirá siendo lo que es; ignorante, supersticioso, y materia dispuesta para aceptar como realidades las fábulas más absurdas. Y mientras no vayan VV. por otro camino, nosotros, los hombres que rendimos culto á la religion de la libertad, de la ciencia y del trabajo, tendremos derecho á decirles: ¡Ved ahí vuestra obra!

PERSEGUIDOS QUE FRATERNIZAN

Sr. D. J. García Ceballos.
Badajoz.

Muy señor mio y de toda mi consideracion y respeto: Por un amigo de Antequera he sabido el atropello que acaban de cometer con V. trasladándole desde aquel punto á ese donde hoy se encuentra, por suponerle autor de las noticias publicadas en este periódico sobre los curas Terrones, Perez Reina, Luque, Oliva y el flamenco misionero; arbitraria medida que ha alcanzado tambien á su señor padre, subdirector de primera clase del cuerpo de telégrafos á que usted pertenece, y al oficial primero D. Antonio Zabaleta y Montoro.

La injusticia de la medida se agrava, sabiendo como sé por los informes que he adquirido, la no desmentida religiosidad de su señor padre, á quién, como al Sr. Zabaleta, hará V. presente mi sentimiento, por haber sido causa indirecta del trastorno que les han causado esos caciques del pueblo donde nació el político más versátil, más presuntuoso, más ignorante y más procaz de cuantos han existido en esta clásica tierra de nulidades hinchadas, que llegan al poder pasándose la mano por la cara, y en él se conservan pidiendo al cinismo la fuerza que el talento les niega.

Afortunadamente, el dia de empuñar la escoba está próximo, y barreremos con tanto más brio cuanto mayores sean los motivos de queja que tengamos.

Lamentando que no haya sido otra la ocasion, aprovecho gustoso ésta para ofrecerle mi amistad, lo mismo que á esos otros señores víctimas del clericalismo y del caciquismo antequerano, y sepan todos que hago mia su causa, y que en plazo no lejano les demostraré que soy tan bueno para amigo como malo para enemigo.

Siempre á sus órdenes,

EL MOTIN.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Y para que vean los comparsas de Romero Robledo en Antequera, que las noticias clericales llegan á mí por diferente conducto del que han supuesto, empezaré el *manojo* de hoy con algunas de por allá.

© Biblioteca Nacional de España

Es canónigo en Sevilla, se llama García, y cayó esta Cuaresma sobre Antequera, de donde es natural.

En el sermon que disparó en la iglesia de Santo Domingo, llamó infames á los liberales y á sus periódicos, tronando contra el gobierno que habia *robado* los bienes á la iglesia, y terminando, despues de mil borricadas y payasadas (porque se las echa de gracioso) con un ¡Hijos mios! ¡Sus! ¡Y á ellos!, que debió bastar para sacarlo del templo atado codo con codo.

El segundo sermon, rebuznado en San Francisco, lo dedicó casi por entero á atacar á *Las Dominicales* y á EL MOTIN, y en el siguiente solo habló de terremotos conmoviendo á las beatas que lloraban á lágrima viva. Tambien ¡ay! lloraba una jóven de Estepa que hace cinco ó seis años marchó con él á Roma en romería...

Y vamos con otro *cleripopótamo* antequerano.

—

Este que se llama Boadilla ó Bobadillo, es *parroquidermo* en San Sebastian.

Por seguir la moda *graznó* tambien contra EL MOTIN, tratando á los que lo redactan de herejes y secuestradores de conciencias (lo de secuestradores tiene gracia, porque responde á lo que ocurre en aquel país clerical) añadiendo: ¿Qué se puede esperar de EL MOTIN, si hasta el mismo título dice lo que es: MOTIN?

En otra ocasion me ocuparé extensamente de las gracias de este *cleribú*.

—

Quiero que inmediatamente me digas, *cleritoro* Terrones, tambien de ganadería antequerana, porque no pudiste bautizar hace pocos dias á una criatura, siendo preciso llamar á otro del oficio para que efectuase la operacion; y por qué estabas tan alegre.

A la vez te exijo que me des palabra de no ponerte hecho una equis á la puerta de la iglesia de San Pedro, echándole piropos á todas las mujeres que pasan y escandalizando á los paisanos del prudente, comedido y sensato Romero.

Con que á contestarme pronto.

—

Y sigue Antequera.

Fumaba distraidamente un trabajador de la fundicion de hierro á la vez que pasaba la procesion de la vírgen de los Dolores el domingo de Páscua. Lo ve un *lechuzo*, le suelta un municipal, y éste le dá una tremenda bofetada.

Realmente el fumar era una profanacion en una ceremonia donde los que llevaban la Vírgen iban borrachos, y con puros de á cuarta en la boca.

Y basta por hoy de Antequera, quedando en capilla para otro *manojo* el *clerigato* Perez Reina.

—

Habia en Corujo un *parroquidermo* á quien el obispo de Tuy desterró por inmoral á un pueblecillo de la provincia de Lugo. Sucedióle otro que se consagró casi exclusivamente á instruir el batallon de las Hijas de María, las que á su vez se desvivian por complacerle y servirle.

Descollaba entre ellas por lo guapa y buena moza, una á quien el cura miraba con escandalosa predileccion, hasta que ella un dia, por no sé qué imprudencia cometida por el presbítero, púsole como nuevo.

Despechado el *pater*, la arrojó de la Hermandad, mas la jóven no se amilanó, y una mañana en la iglesia armó la de Dios es Cristo, diciendo que si las Hijas de María eran esto y lo otro, y el cura lo otro y esto, lo cual repetia fuera con frecuencia encantadora.

En esto llegó el dia de la confesion y la comunion, y nuestra heroina, arrodillada ante el ara santa aguardaba á que le llegara el turno, cuando pasó el *parrocan* sin darle la hostia ¡Y aquí fué Troya!

La hija de su madre se sulfuró, y empezó á echar por aquella boca *mestizos* y *beatas*, es decir, sapos y culebras. Terminada la misa dirigióse hácia ella el cura para darle una reprimenda, pero ¡si, si! buena era la moza para sufrir tales bromitas. Le aguardó á la puerta de la iglesia y allí lo puso como hoja de peregil, tanto, que el *clerizángano* escapó.

Así las cosas, ocurrió un incidente que relata en estos términos *El Diario de Vigo*:

«Anteayer se armó un fuerte escándalo en la iglesia de Corujo.

Al pasar el sacristan cerca de una mujer que estaba rezando, le dió un fuerte empellon, y al decirle esta tuviese cuidado de no volver á tropezar, le contestó con una lluvia de bofetadas; lo cual, visto por una hija de la agredida, descargó sobre la cabeza del sacristan un banquetazo que le hizo caer en tierra.»

Una pequeña rectificacion á esa noticia: la que rezaba no era la hija, sino la madre, y el sacristan, por miedo á ésta, se descalzó un zueco y con el sacudió á la barbiana, que fué la que le atizó el banquetazo.

Por lo demás, parece que el asunto se ha arreglado á última hora, que la jóven ha vuelto á ingresar en la Hermandad, y que ella y su mamá han tenido una comilona con el cura, en señal de reconciliacion.

Más vale así, y que sean felices por los siglos de los siglos, amen.

—

Desde el 4 al 14 de Abril se celebraron en la iglesia de San Juan Bautista, Toledo, unas conferencias apologéticas por el canónigo penitenciario D. Vicente Manterola, exclusivamente para hombres, y en honor de la verdad, estuvieron muy concurridas; solo que á nadie convencieron, pues los libre-pensadores que por matar el tiempo fueron á oirlas, salieron orgullosos de no pertenecer al culto católico.

Pero como nadie está libre, ni aun los libre-pensadores, de acoger como verdades los rumores más absurdos, voy á permitirme aconsejarles que desechen el que ha circulado con motivo de esas conferencias, y que consiste en asegurar que las ha dado el célebre canónigo, por agradecimiento á un favor que le han prestado los jesuitas.

El favor, en el cual yo no creo por varias y poderosas razones, dícese que consistió en lo siguiente: en satisfacer á los herederos de un obispo que ha fallecido hace poco, la cantidad de 10.000 duros que habia prestado al Sr. Manterola para necesidades de la guerra civil, cuando el Sr. Manterola era nada ménos que Vicario general de las tropas de D. Cárlos.

Debo advertir, porque yo soy justo siempre, que los mismos propaladores del inaceptable rumor, dicen que el ex-vicario carlista se habia comprometido noble y espontáneamente á satisfacer la deuda entregando al efecto la mitad de su sueldo, y que al saber este generoso rasgo los jesuitas, satisficieron en su nombre la deuda sagrada.

Y hablo de todo esto, para confusion y vergüenza de los que lo han inventado; pues si pensaron deprimir ó molestar á las dignas personas que hacen figurar en el asunto, solamente han conseguido enaltecerlas, dando público testimonio de cuanto se favorecen, se aman y se auxilian en todo lo que se relaciona directa ó indirectamente con el triunfo de las ideas absolutistas que profesan.

Que sirva de castigo á los murmuradores la publicacion de esta *flor*, es lo que deseo.

—

Aun cuando ya cuenta el cura de Hoyos (Guadalajara) ochenta años, y está imposibilitado casi por completo para desempeñar su oficio, tiene en su compañía... ¿Una mujer? No. ¿Dos? Más. ¿Tres? Cuatro.

Dos de ellas salen á hijo cada una, que se les apellida de La Iglesia (es natural.) Uno de ellos es sacristan, y el otro, como no tiene todavía más que cuatro años, no puede hacer otra cosa que comer de las ánimas benditas del purgatorio; mas dentro de poco será monaguillo, y entonces...

El sacristan, sea por imitar al cura, ó porque lo dé la profesion de sí, vive con una Eva, madre de dos chicuelos que en su inocencia le llaman padre, lo cual debe ser una calumnia, por más que se diga que en la boca de los niños está la verdad.

Todo esto me preocupa bastante, y quisiera convencerme de que la Providencia no ha elegido al cura Hoyos para que, nuevo Abrahan, sea la cabeza de otro pueblo que en su dia se lance al exterminio de sus enemigos, y no ciertamente con quijadas de asno, ni tampoco dando vueltas alrededor de Jericó con el Arca de la alianza, cántaros rotos y hachones encendidos, sino con trabucos, sables y cañones que acaben con los impíos que no hacemos caso de la pastoral del obispo de Plasencia.

Porque no me llega la camisa al cuerpo.

—

El dia 9 del actual se trasladaron al nuevo asilo las Hermanitas de los Pobres, que tan decidida y costosa proteccion han recibido y reciben del departamento del Ferrol.

Un piquete de infantería de Marina escoltaba la procesion, que tenia aspecto de comparsa carnavalesca, tocando además la música del cuerpo durante el trayecto.

Un San José, metido en un canasto, iba delante, y detrás seguia el palio cubriendo la calabaza de un cura que mascullaba latinajos. El dia estaba caluroso, y la tropa recorrió descubierta todo el camino, sudando á torrentes, y expuesta á pillar una pulmonía.

Los jefes de Marina (que por cierto no han dicho una palabra sobre aquel desfalco de 23 mil pesetas) conducian las varas del palio acompañados del auditor y empuñando sus correspondientes cirios.

Todo importaria poco, si no se obligase á los soldados á servir de instrumento á los hipócritas que los fusilarán el dia que estalle la nueva guerra civil que el jesuitismo está preparando.

—

PLUS † VITA

Vino de mesa tónico imcomparable y acreditadísimo, del padre José María Alonso y Nabaza.

Con el uso de este vino de gratísimo paladar, van curadas radicalmente, en poco más de dos años, cincuenta y dos tísicos, innumerables clorosis y algunos de ellos desahuciados por los médicos, uretritis venérea ó sea purgaciones sifilíticas, una de ellas de veintidos años de cronicidad, sin necesidad de inyecciones, el dolor de la dentadura producido por la caries, el escorbuto, la debilidad del estómago, la anemia, la disentería y otras varias enfermedades provinentes del empobrecimiento de la sangre y de los excesos de la juventud, y esto sin necesidad de ningun otro tratamiento.

Es evidentísima la curacion, casi instantánea, del cólera morbo asiático, usándolo del modo que se indica en el prospecto que acompaña á los frascos: estos son de litro y se expenden en Ferrol á 50 rs. uno.

No se hacen remesas sin adelantar el importe. Depósitos en todas las farmacias y droguerías de la nacion. El inventor Arce, 15 Ferrol.

No se quejará el cura que inserta ese anuncio en los periódicos, pues se lo pongo gratis, para que se vea hasta qué punto llega el charlatanismo clerical, aun fuera del templo.

—

El único mérito que pudo tener el diputado anónimo que ejerció de polizonte en el Congreso contra *Las Dominicales* y EL MOTIN, seria el de haber obrado espontáneamente dejándose llevar de los sentimientos religiosos que se adquieren en las sociedades de Crédito en quiebra; pero si se averiguase algun dia que obró por instigacion de los curas de Almazan, su distrito, que le acompañaron en las elecciones, hasta ese mérito nada envidiable desapareceria.

Ya se habrá convencido el caballero Ruiz, que no es tan fácil tapar la boca á un periódico independiente como suspender al alcalde de Almazan porque trató de acortar el pienso á los clérigos, que cobraban y desde que él cayó vuelven á cobrar de los fondos municipales la cera, las hostias, el toque de campanas y el trasporte del palio.

Mas le valiera al tal Ruiz cumplir algo de lo mucho que prometió á los electores, entre ello lo de la línea férrea y llevar un regimiento de caballería para quitarle importancia á Soria, que no denunciar periódicos que ni siquiera sabe leer, y que dan y han de darle á los suyos muchas y gordas desazones.

—

Se moria á chorros un amigo del *presbiteroide* de la Graña, y llamó á éste para hacer testamento, por no haber notario en el pueblo.

Despues de firmado el documento en que, como se supondrá, figuraba una gran cantidad para el entierro y para sufragios, dióse el cura una palmada en la frente, y exclamó dirigiéndose al enfermo: «Pepe, olvidóusenos meter sesenta reás para á parva.» (Se llama allí parva una especie de desayuno con que algunas familias obsequian á los curas el dia que entierran ó celebran sufragios por algun individuo.

Se necesita ser cura para decirle á uno que se está muriendo: «deja algun dinero para que yo me atraque el dia que te entierren.»

—

Estamos en Villarramiel, son las seis de la mañana, y entra en la iglesia un hombre con un hijo suyo de trece años de edad, se acerca al confesonario, y despues de varios dimes y diretes, pregúntale el cura si leia libros ó periódicos prohibidos; contéstale que lee todos los que le vienen á la mano, y entonces exígele el *cuervo* palabra de no leer EL MOTIN; niégase el penitente; el otro corta allí la confesion, y mi hombre se retira de la iglesia con su hijo, á pesar de que el cura deseaba confesar al último.

Mi enhorabuena al lector de EL MOTIN que tan dignamente se portó, aun cuando mejor hubiera sido no parecer por la iglesia, como supongo que hará en adelante.

—

En Oviedo se ha establecido una imprenta católica, donde «no se admitirá ninguna produccion literaria que directa ó indirectamente se oponga en lo más mínimo á la ley santa de Dios, á los sagrados cánones, últimas definiciones del Sacro Concilio Vaticano y posteriores documentos pontificios.» Para esto, el dueño de la imprenta «someterá préviamente á la censura eclesiástica cualquiera manuscrito que se le confie para su impresion y careciese de aquel requisito, *declinando toda responsabilidad* en los perjuicios que puedan originarse al autor por el fallo de la autoridad eclesiástica.»

Vamos, que algo ménos será. ¿A que si le encargara yo un libro anti-religioso, me lo hacía de incógnito el impresor católico con tal de que se lo pagase bien? Conozco tanto á los devotos...

—

Dos presbíteros de Vigo tenian hecho el trato con un constructor de cajas mortuorias, de proporcionarle parroquianos con tal de que partiese con ellos las ganancias y se surtiese de telas, cintas, etc., en un comercio en que uno de ellos tenia participacion.

Excusado es decir que en el comercio místico desplumaban al industrial, que repartia entre los dos *clerimicrobios* la ganancia; esto sin contar con los *timos* que á lo mejor le largaban.

No contentos, sin embargo, con esto, determinaron montar el negocio por su cuenta, y así lo hicieron, poniendo por testaferro á un hermano de su socio-víctima, que ahora tiene que oir, y que se ve obligado á insertar constantemente anuncios en los periódicos para que no le quiten con engaños la clientela.

Lo tengo dicho: no se puede ir con un cura ni á recoger monedas de cinco duros.

—

Ciudadano *curanfibio* de San Luis de Cesures: sé que te incomodaste mucho con EL MOTIN por lo que dije de las oblatas, pues fíjate en la *flor* siguiente y cocea despues cuanto quieras. Y vamos á otra cosa.

He oido hablar vagamente de un crucifijo tirado al suelo, de misas cotizadas á buen precio, de ladridos y golpes en el altar, y de otra porcion de cosillas que te agradeceria mucho me dijeses si rezan contigo, para tomar entonces la determinacion que crea más oportuna en mi alta sabiduría.

—

Por Real órden fecha 23 de Marzo de 1885, no publicada aun en la *Gaceta*, no sé por qué incomprensibles misterios, se ha dispuesto, con motivo de la reclamacion formulada por los párrocos del arciprestazgo de Tosancos, diócesis de Mondoñedo, que se *abstengan de reclamar como forzosas las ofrendas y las oblatas, prestaciones que sólo pueden tener el carácter de voluntarias*, «pues que de accederse á lo que solicitan los recurrentes, quedarian de hecho y por modo indirecto restablecidos los antiguos diezmos, abolidos por otra ley votada en Córtes, toda vez que entre éstos y las referidas ofrendas con carácter obligatorio, no existiría otra diferencia que la del nombre, siendo en su esencia como aquellos, una exaccion forzosa impuesta á una clase social.»

Ténganlo así entendido los fieles, sobre todo los de las parroquias de Galicia, donde acostumbran los curas á hacerles creer que faltan á sus deberes los que

© Biblioteca Nacional de España

no les pagan oblatas y ofrendas, y no vuelvan á soltar un ochavo por tal concepto.

Y el que quiera regalarse, que lo gane trabajando.

—

No teniendo sin duda donde dormir, y habiendo oido que la iglesia es casa de Dios, y Dios padre de todas las criaturas, díjose un hombre, «á dormir en casa de papá,» y se coló en la catedral de Valencia.

Encontróle á la mañana siguiente un sacrismocho, y avisó á la guardia municipal, que lo interrogó inútilmente. Por si era mudo entregáronle papel y pluma, y él escribió: «Soy la santidad, el templo de Dios vivo.» Palabras copiadas de la Biblia.

Pero no le valió; pues como si la respuesta hubiera sido copiada de El Motin, archiváronle en la trena, donde aprenderá á no meterse otra vez en la iglesia por dar crédito á lo que dicen de que allí encuentra socorro el desvalido, amparo el menesteroso y asilo el necesitado.

Conste que el amigo no estaba loco, segun declararon en la casa de dementes.

—

Lástima y asco dicen que da un cura que se encuentra en el penal de Tarragona extinguiendo la condena de veinte años de presidio que le fué impuesta por la audiencia de Valladolid á causa de haber extragulado á su ama para que no descubriera un infanticidio.

Es tal su embrutecimiento, que una misma cazuela le sirve para todos los usos de la vida; comer, lavarse, etc., habiendo sido inútiles cuantas tentativas se han hecho para mejorar su situacion, por oponerse á ello su instruccion escasa y su estupidez.

Miraos en ese espejo ¡oh presbíteros! y comprended la honda pena que me acomete al pensar en que si no variais de conducta podreis muchos encontraros en el mismo caso.

—

En una de las procesiones de Sevilla ha llamado la atencion un individuo jóven que, con fuertes grillos en los pies, gruesas cadenas hasta la cintura y esposas en las manos, marchaba sostenido por una mujer tras el paso de la Vírgen.

En las largas horas del presidio, á donde fué por ultrajes á la religion, ese arrepentido jóven habrá pensado sin duda en que ese acto público tal vez le pusiera en condiciones... de buscarse la vida sin trabajar.

—

Rodaba un tílburi camino de Villatoro en el cual iban dos sotanas y dos lindas jóvenes.

Al pasar por el ventorro de Vista Alegre, de un grupo de quintos que allí estaba salió una voz alegre que dijo: «Dos para dos.»

Oirlo y saltar del carruaje un *parrodogo*, fué todo uno, dirigiéndose al grupo é insultando á todos.

Y gracias á que los quintos lo tomaron á risa, pudo el *cleritenorio* volver al tílburi sin desperfectos.

¡Pobres quintos si la guerra civil se arma y tropiezan con la partida carca que mande el *gachó*!

—

Continúa el ejército de beatas organizado por los jesuitas en Zaragoza, trabajando sin cesar para conseguir el cierre de tiendas los dias festivos

Algunas *soldadas* de ese ejército, han tenido la debilidad de dar su nombre al público en un periodicucho carcatólico, y sé de muchos republicanos que guardan la lista cuidadosamente hasta el dia que la tortilla se vuelva, sin duda para cobrar más caros los géneros á las que acudan á sus establecimientos.

Ruégoles, sin embargo, que tengan entonces gran cuidado en la cuestion de nombres, pues hay algunos tan usuales, que lo mismo pueden llevarlos las de una banda que las de otra; Matilde Ruiz, por ejemplo; y no es cosa de que paguen justas por pecadoras.

—

Ella vive en la calle del Salitre, se llama Angela, tiene un niño y acaba de dar á luz una niña.

El se llama Diego, es alto, moreno, se afeita como la gente de corto, y hace sus escapatorias para venir á dar un besito á los pedazos de su corazon.

¿Habrá algo de comun entre este *pater familias* y un familiar del obispo de Jaca cuyas circunstancias y filiacion corresponden con las del viajador esposo?

Lo preguntaré en la parroquia de San Lorenzo, ó en el café de Zaragoza, donde concurre con su señora cuando viene á Madrid.

—

Entre un *parrocan* y un *presbiteroide* en la sacristía de la iglesia colegiata de Vigo:

—«El primero: V. es un burro; yo tengo tres carreras concluidas.

—El segundo: Elle verdá, señor Patoñas; usté ten á-carreira d'a lebre, á d'o can, é mais á d'a avaricia. que lle he á peor de todas. Viu usté por aquí morto de fame, é ahora ten ó riñon ben cuberto; pero ainda non está farto que lle mete cobisa ó que gañan os outros.»

La oportuna aparicion de otro de hábitos hizo que los sotanas no se liasen á trompis.

—

El *grajo* se llama Ramonet y su ex-ama Josefa, y ambos viven en Solsona.

Cansada de pedirle quince años de salario que le debia por servicios de todas clases, encontróle en la calle, acometióle, volteóle la teja, y allá cayeron los dos confundidos en mística escaramuza.

Y quedaron profanados en un segundo los dulces recuerdos de las pasadas alegrías, las hermosas expansiones de las noches de invierno, las encantadoras pláticas del hogar *parroquidérmico*, los...

¡Ah! Tiempo, tiempo, y qué mudanzas traes, y cuántas ilusiones quitas, y cuántos cariños matas!

—

La iglesia de Burbuñales fué robada como lo han sido casi todas; mas no fué preso el cura ó el sacristan como en casos análogos ha sucedido, y esto me tranquilizó en parte, pues á esta favorable circunstancia se debe el que los vecinos, á iniciativa del párroco, abriesen en el acto una suscricion para reponer las alhajas y efectos robados.

Como se dé en esto, ya lo he dicho otra vez, todas las iglesias van á ser robadas antes de un año. No sean ustedes lilas, feligreses, no sean ustedes lilas...

—

Y decia así un fraile en el púlpito de la iglesia de Santa Teresa (Avila):

«¡Mentira parece que en esta tierra que holló con sus plantas Santa Teresa bendita, consintais vosotros que viva un tan grande hereje como el que escribe *El Garrote*! ¡Parece increible que los fieles de Avila, toleren con calma que se escriban dentro de estos venerados muros papeluchos tan infames...»

De esto, á predicar el asesinato, no hay más que un paso; si esto no es ya el asesinato mismo.

—

Un collar con medallon de brillantes y perlas que la Vírgen de los Dolores llevaba al cuello, y además varias sortijas, hé aquí lo que ha sido robado en una iglesia de Játiva.

¡Cuántos niños habrán muerto de hambre desde que la imágen tenía las alhajas! Si no las ha hecho noche alguno de iglesia, me alegro mucho de que las hayan robado.

Y me alegro, por no contrariar los designios de la Providencia que ha permitido el escamoteo.

—

¡Pobre jóven la que, á pesar de ser hija de un sacristan, trató de fugarse del convento de Santa Mónica (Bilbao), y fué cogida al escalar la tapia y encerrada en una habitacion oscura!

Si algun *clerigallo* se acerca á tí para consolarte en tu prision, pide auxilio; pues bien pudiera ser el diablo que tomase aquel apropiado disfraz para perder tu alma y dar al traste con tu honra.

Que casos de estos se dan con deplorable frecuencia.

—

Siendo ya bien entrada la noche del sábado, y cuando la procesion del Santo Sepulcro llegaba á la iglesia de San Juan de Dios (Cabra), una parte del público empezó á pedir á gritos que echaran un toro sin duda para celebrar la resurreccion de Cristo; y el alcalde accedió á la civilizadora peticion, armándose el lio consiguiente.

No me extraña ese acto de salvajismo, al contrario, lo encuentro muy natural. ¿Serian católicos si no fueran tan brutos?

—

Habiendo oido un beato de Málaga que San Edmigio era buena persona para curar el mal de terremotos, compró una estampa de gran tamaño, la puso en un marco que colgó á la cabecera de su cama, y se echó á dormir tan tranquilo.

Una noche desprendióse el cuadro por efecto de las oscilaciones, y ¡pataplún! cayó sobre la nariz del católico, partiéndosela milagrosamente.

Buen golpe para los impíos que niegan que la fe salva; pues no solamente salva, sino que *desnariga*.

—

Tan deterioradas estaban la cabeza y las manos de una famosa imágen que existe en la iglesia de Santa María (Lorca), que el cura recomendó su restauracion á un artista francés, y ahora no parecen ni francés, ni manos, ni cabeza.

La imágen pasaba por muy milagrosa y ¡vive Dios! que me extraña mucho no aplicase en beneficio propio la gracia de que el cielo la habia dotado.

—

Habian pasado ya las efigies, cuando un médico militar tropezó con una procesion en Santa Cruz de Tenerife, y á pesar de eso empeñóse un *cleripopótamo* en que habia de descubrirse, lo cual no consiguió.

Acudió en queja á las autoridades civil y militar, que afortunadamente representaban personas ilustradas, y recibió un desengaño; por lo cual está que echa chispas con las herraduras, y amenazado de un torozon.

Se lo recomiendo eficazmente al veterinario.

—

Por fin te saliste con la tuya, *curiana* de Arenas de San Pedro, y no se divirtieron en el baile de Piñata las señoritas que te ayudaron á cantar el miserere el viernes de Dolores.

Como yo fuera novio de alguna, ¡ay que gusto! asegúrote que no habias de imponer así tu voluntad. Pero se conoce que en ese pueblo, no sólo los novios, sino los hermanos y los padres de las jóvenes, son gentes de poca iniciativa.

—

San Sebastian.—Ramonchu, capitan carlista, horda cura Sautacruz, procesado á peticion familia de oficial voluntarios de Irun asesinado. Fiscal pídele cadena perpetua.

—Cuando tantos que hicieron lo que él, están hoy empleados con este gobierno, seria injusto condenarle á cadena perpétua; aunque bien mirado, más injusto es el que no tengan un grillete al pié todos los que están empleados.

—

Luciano, *reberrendo*, bragao, liston, corniabierto, ojo de perdiz. que pace en Talavera, iba acompañando hace dias un cadáver, y al pasar por frente á una taberna y ver dentro á un ciudadano que no se quitaba la gorra, bien porque es manco ó bien porque no le diese la gana, comenzó á menear las orejas, mugiendo por lo bajo en señal de amenaza, sin que el otro se diese por entendido.

Que cumpla él con su obligacion y que deje vivir á los demás, porque si continúa metiéndose en lo que no le importa, va á llevar muchos disgustos.

—

¿Tan mal andas de fondos, Cojo Castellano de Malpartida, que apenas terminado el último sermon de Cuaresma pediste que te extendieran el libramiento de las 125 *pesetejas* en que habias ajustado tu trabajo oratorio?

Mas ¡ah! ya caigo. Las necesitarias para que tu pobrecita sobrina se regale en los baños donde está desde el 17 curándose de su hidropesía, ó tal vez para prestarlas al 30 ó 40 en el Arroyo del Puerco, pueblo de tu naturaleza.

—

Aun cuando ya está un poco mústia, allá va esta *flor*.

Llevaban en procesion, allá por Almodovar, á San Juan Bautista; algunos devotos quisieron relevar á los acémilas que cargaban con él, y armóse con este motivo algun tumulto.

El *clerizángano* empezó á rebuznar, y como no se saliese con la suya, echó al aire el cuarto trasero y corrió hácia la iglesia, dejando abandonado en medio de la calle al Santo, y marchándose despues de paseo.

Estos arranques de humildad, mansedumbre y devocion, me ayudan poderosamente á conseguir la moralizacion del clero, por la cual trabajo y me desvivo.

—

El dia 15 del actual se sintió en Segorbe un ligero temblor de tierra, sin que afortunadamente ocurriera desgracia alguna: solamente se desprendió un trozo de la bóveda en la capilla de Santa María.

Recomiendo para estos casos la adquisicion de un número de El Motin. Se cuelga á la cabecera, y ya queda la casa tan segura como esta redaccion.

—

Así graznaba en un sermon el *cuervo* de Chiva de Morella:

«¡Esos periódicos liberales que por aquí y la redonda se reciben, pisarlos y tirarlos, etc., ect...! Yo pido á Dios que castigue á los suscritores de esos papeluchos malvados. ¡Castigales, Señor, castigales!

¡Soooo... siégate; soooo... tana; soooo... berbio!

—

El Eco de la Serranía pide que se supriman en Ronda las procesiones al aire libre, porque se prestan á incidentes desagradables.

Y yo pido lo mismo, por eso, y además por lo que estorban. Ya que yo no molesto á nadie en la vía pública, exijo que nadie me perturbe.

—

La iglesia de Játiva se ha cerrado por amenazar ruina la cúpula á causa de los terremotos.

Y la redaccion de El Motin tan firme, cual si la Providencia que destruye los templos católicos velase por su seguridad. Es delicioso esto, y conmovedor.

—

¿Qué opina V., me preguntan, de algunos masones de Vigo que mandan sus hijos á un colegio regentado por un *clerizasno*, lo más ignorante que se conoce, y donde el catolicismo es la base de la enseñanza que en él se da?

—Que hay liberales, republicanos y masones que ni el diablo mismo los entiende.

—

Un *dominicócora* que predicó en Villarramiel, dijo que de nada sirve hacer buenas obras ni dar un millon de limosna á los pobres, si no se tiene bula; y que no se salvaria ninguna jóven que bailase *agarrada* en la cuaresma.

A estas brutalidades y majaderías se reduce la oratoria sagrada de los holgazanes frailucos.

—

En Portugalete van á construir un pórtico nuevo para la iglesia.

Esta desagradable noticia se atenúa algun tanto sabiendo que á la vez van á invertir en la construccion de un juego de pelota 12.000 duros.

—

¿Es cierto que las sobras del rancho del cuartel de Marineria en el Ferrol, con que se alimentaban muchos pobres, se entregan ahora á las Hermanitas de los idem (hermanitas á lo Cain) para alimentar sus cerditos?

Porque sería un buen apunte para la historia de la caridad religiosa.

—

Castellano, grillo cebollero de Malpartida de Cáceres, maltrató bárbaramente á un niño de nueve años, echándolo fuera de la iglesia, por el grave delito de haberse metido dentro de un confesonario el Jueves Santo durante las tinieblas.

Si le sirve de leccion al chico para no volver á entrar donde haya un cura, por bien empleado puede dar los puntapiés recibidos.

—

Valiente cachetina descargó un *saltatumbas* de Cangas de Tineo sobre el rostro de una gallega que tuvo la mala inspiracion de entrar en la iglesia.

Ignoro la causa, pero apuesto á que el del alzacue-

© Biblioteca Nacional de España

llo no tuvo razon; porque nunca la tienen para cometer tamañas brutalidades.

—

Presta el *clerigallo* de Brihuega al 20 por 100 mensual, y se atreve aun á llamarse Salvador.

Si prestara al 15 es probable que se creyera con derecho á llamarse Providencia.

Lo que no se le ocurre á un presbítero...

—

Va á confesarse una señora en Alcañiz, y el *clerizángano* trata de obligarla á que una hija suya deje al novio que tiene.

¿Si le gustará la chica y soñará con hacerla su ama? Pues que despierte, porque ella es honrada y poco amiga de los que se visten por la cabeza.

—

Se ha enterrado civilmente una niña en Zamora. Me parece bien.

En la esquela mortuoria se aseguraba que habia *subido al cielo*. Me parece mal.

Porque es volver al mismo punto por diferente camino.

—

¿Qué has hecho, *parrocetáceo* de Almodovar del Campo, con los 18 duros que tomaste por el arrendamiento de dos tiendas en la última feria?

Ganas se te pasarian de emplearlos en las armas de fuego que en una de ellas se mostraban, para cuando la santa causa exija el esfuerzo de los buenos; pero como hay otras obligaciones sagradas... En fin, que me digas donde has echado los 18 duros.

—

Una jóven se deslizó como cualquier ama de cura, y echó al mundo un *bebé*.

Al llevarle á bautizar, ¡siempre esta manía! opúsose el cura de la Graña á reconocer como padre al jóven que lo era, si antes no contraia matrimonio.

Si el jóven hubiera acudido al registro civil, ¿sufriria esta contrariedad? No.

—

El juez municipal y el alcalde de Guaro (Málaga), mandaron disparar sobre individuos de la guardia civil, porque se opusieron á que hiciesen descargas cerradas el Sábado de Gloria.

¿Para qué van los misioneros á Africa á convertir salvajes? ¿No valdria más que trabajaran porque sus doctrinas no los hicieran aquí?

—

Los jesuitas han formado en Málaga una asociacion de señoras de todas clases y estados con el fin de investigar algo que no he podido saber todavía. Las *miembras* se llaman *celadoras*.

Dinero, reposo y honra, ¡á defenderse!

—

Buena, pero buena disputa armaron el Jueves Santo los *parroquidermos* de las iglesias del Pilar y de San Francisco (Santa Cruz de Tenerife) sobre á cual de ellos correspondia la presidencia en la procesion.

Nada más soberbio que la humildad eclesiástica.

—

«Es más pecado blasfemar que matar á un rey, porque al cabo el rey es un hombre.»

«Despues de muerto Jesús, instituyó el sacramento de la Penitencia.»

Siempre los jesuitas predicando indirectamente el regicidio, y levantando á Cristo falsos testimonios.

—

¿Sabe V. si el curita de Hoyo de Manzanares y Torrelodones tiene abandonada á su madre, es amigo de la filoxera, y visita á menudo la Corte para regresar á su curato con una hermana suya... en Adan?

—No, señor; ni lo sé, ni me importa.

—

Los *sotanas* de Portugalete aconsejan á las jóvenes que no asistan á ningun baile.

De donde no sale ninguna, sin embargo, como la jóven de Manresa salió de un convento: sin honra.

—

¿Para qué pedias los números de EL MOTIN á tus feligreses, *parrocetáceo* de Elanchove? ¿Para moralizarte? ¿Para adornar con ellos el cuarto de tu ama? ¿Para hacer pajaritas á algun niño?

Dímelo, hermoso, para mandarte alguno de los pocos que me sobran, á cuenta de responsos é indulgencias á que soy tan aficionado.

—

Te pasa lo que á mí, *parrocan* de la iglesia de San Pablo del Campo (Barcelona), no puedes ver á los hombres.

Por tal razon, encuentro justo que atacaras rudamente en misa mayor al sexo feo.

Duro, duro en él, á ver si todos sus individuos revientan del berrinche, y nos quedamos tú y yo solos con las mujeres.

Y entónces ¡ay presbítero! Te relevo el voto de castidad.

—

Se divertian los pobrecitos católicos de Villafranca (Badajoz) disparando trabucazos por la resurreccion de Cristo, cuando una balita dejó muerta á una persona.

Estas expansiones salvajes prueban hasta qué punto el catolicismo influye en las buenas costumbres.

—

Si los maestros de instruccion primaria ayunan en Segorbe, nada más natural que vivan bien los de las cuatro escuelas clericales.

Es ley invariable en la laturaleza el que las malas se millas vivan á costa deas buenas.

—

Dió el pan eucarístico á los enfermos ¡oh mansedumbre! el *cleripopótamo* del Hospital de Santa Cruz (Barcelona), y despues ¡oh hidrofobia! comenzó á echar pestes contra la prensa.

¡Cuánto me duele el ver que tras la figura venerable del sacerdote ¡y olé!, se divise siempre la del cabecilla carlista; cuanto!

—

Aunque me mandes, amigo *Irurat-Bat*, de Bilbao, las *flores misticas* que tienes en cartera del *clerizángano* José, de Portugalete, yo no he de utilizarlas.

Y si quieres convencerte, mándamelas pronto, y saldrán en el primer piadoso *manojito*.

—

¿Qué si ha llegado á mi noticia lo que se murmura por el pueblo de Las Rozas, acerca de si el cura *se* bebe, *se* canta y *se* baila como una persona mayor?

—A fe de excomulgado, que no.

—

Se oye un pequeño murmullo en la iglesia del Carmen (Ferrol), y aulla el que predicaba: «De seguro que hay por ahí algun mason.»

Carreras, apretones, desmayos ¡y ande el escándalo!

—

Jugar en la iglesia al *escondite*, y con Hijas de María, ocultándote en un confesonario donde te encontró una viuda rubia y frescachona...

¡Vive Dios! que si eso fuera cierto, te enviaria un abrazo muy apretado, *clericuco* de la Graña, por el respeto y la devocion que revela.

—

Salió un cura de caza sin permiso; otro de su oficio se lo *garló* al obispo, y al volver el primero, armó con el segundo en la sacristía una de *clérigo-bárbaro*.

Me enteraré si fué en Almodovar.

—

El dia 6 del actual murió en Manresa la madre de aquella jóven que dije se habia fugado de su casa para ingresar en un convento.

Una anciana muerta... una jóven encerrada... una familia disuelta... ¡Y viva la religion!

Hay que fumigar los conventos con jueces y guardia civil.

—

Treinta mil duros nada ménos van á gastarse en construir una nueva iglesia en Sallent.

¡Y á todo esto los pobres muriéndose de hambre! ¡Qué buenas entrañas hace esto para el porvenir!

—

El dia 15 de Mayo saldrán de Barcelona en *juerga mística* varios devotos para Tierra Santa.

Que no vuelvan: hé aquí el único mal que les deseo.

—

Los Padres Agustinos van á levantar un convento sobre las ruinas del antiguo templo de Santa María en Valencia de Don Juan.

Una finquita más para los liberales. Muchas gracias, *reberrendos*.

—

Segun *El Regional*, de Lugo, un cura de Santiago, predicando en la pasada Semana Santa, dijo: «El Redentor del mundo acaba de morir: recemos un padre nuestro por su alma.»

Que hagan obispo á ese animal.

—

Cinco jóvenes han tomado el hábito en el convento de Padres Mercenarios de Santa María de Conjo, y dos novicios han profesado.

Así se aseguran la paternidad y los garbanzos hasta que suene el himno de Riego.

—

A lo mejor aparecen muchas señoras de Sallent (Cataluña) en la lista de una sociedad católica que allí se ha fundado, sin haberse inscrito.

No pierdo entonces la esperanza de verme un dia nombrado miembro de algo católico.

—

Parece que el obispo de Cartagena ha adquirido una casita en *catorce* mil reales.

Por imitar sin duda á Cristo, que no tenía ni una piedra donde reclinar su cabeza.

—

El Harense contesta á la excomunion que le ha lanzado su obispo.

Tiempo perdido, apreciable colega; se lee, se suelta la carcajada, se va uno á comer, y no se piensa más en el asunto.

Esto hago yo, y me va tan ricamente.

—

Se queja un periódico de Sallent de que un cura se dedique en el confesonario á desprestigiar ciertas familias.

¡Boberia! Un cura no puede desprestigiar á nadie.

—

Tan hidrófobo se puso el *parrocan* de Cervera (Lérida) hablando contra las mujeres, el baile y las tabernas, que le entró la basca y se desmayó.

Cadena, bozal y látigo, tres objetos distintos y un remedio verdadero.

—

¿Con que te van á trasladar á Villarcalos, *ecónomo* de San Francisco (Mahon?) Y dime, ¿es por resultado de aquel célebre expediente canónico?

Si no me contestas, se lo preguntaré á la personiya que tú sabes.

—

Avila.—Viernes Santo, iglesia Santo Tomé, *clericasno* comparó dolor María al perder Jesús, con vaca que quitan ternero y yegua que esconden potro.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

ALCIRA.—A. G.—En el Suplemento próximo contestaré que me pregunta sobre matrimonio civil.

FERROL.—Hay corresponsal en Santiago. Mande V. datos sobre la festividad, porque yo no los tengo.

OVIEDO.—C. B.—Gracias, amigo. ¡Cuántas verdades encierra su carta! Recibí sellos y remití el libro *¡Aquellos tiempos!*

ESTRADA.—M. P.—Recibí libranza y sellos, y remití certificados los libros y números.

PUENTE DEL ARZOBISPO.—M. M.—Recibí su carta con sellos y remití el tercer tomo de *El Judío Errante*. Resta 50 céntimos del certificado. La suscricion está pagada hasta fin Julio.

ARANDA DE DUERO.—R. M.—Entregué á *El Cencerro* su carta. Recibí la letra de D. J. A. B. y giro otra por el importe de un año.

CANGAS DE ONIS.—V. L. Recibí los sellos y remito los libros.

AYAMONTE.—M. G.—En el paquete le mando dos del 10 y 10 del 12. Uno para D. R. M.

PONFERRADA.—F. L. M.—Recibí su carta y letra. Será complacido en todo.

SORDRADO.—E. P. V.—Remito los libros. Del número con la excomunion de EL MOTIN á los obispos y demás sotanas, no tenemos ninguno. Cuando caiga esta gente se hará nueva tirada.

VILLAGARCIA.—J. R. P.—Remito los libros que pide. A todos los suscritores y corresponsales se les hace el mismo cargo por ser condicion establecida; si V. no lo quiere admitir, me lo dice y se lo dataré en cuenta porque la cosa no merece la pena.

CHINCHON.—J. S.—Recibí su carta y gracias.

ZUHEROS.—J. M.—Recibí libranza y sello. Queda renovada la suscricion.

ALMADEN.—J. V.—Recibí su carta y espero tenga en cuenta los perjuicios que se nos causan.

AYAMONTE.—R. M.—Tendré presente lo de la Sociedad abolicionista. Recibí el importe de la cuenta. G. entregará á V. un ejemplar de los números que le faltan. Ahora veremos si resisten el empuje.

LIBROS RECIBIDOS

Los Maricones, novela de costumbres, por K. Arbbon de Kock. *Tres* pesetas en las principales librerías.

Aunque el título alarma, la obra no es más que una crítica de hombres y sucesos políticos contemporáneos, y merece leerse.

El Mundo solar. Elementos de geografía astronómica por el Sr. de La Rada y Delgado. Segunda edicion, con más de sesenta grabados. Un tomo en 4.° menor en papel satinado encuadernado en percalina con planchas alegóricas en oro y negro. *Tres* pesetas. Librería de Juan y Antonio Bastinos, editores, Barcelona.

Por el mérito del texto, la precision de los dibujos, lo elegante de la edicion, y la baratura de la obra, la recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Guía de elecciones de Ayuntamientos, por Eusebio Freixa y Rabaró. Sétima edicion. Contiene la ley electoral de 20 de Agosto de 1870, concordada con las de 16 de Diciembre de 1876 y 2 de Octubre de 1877, anotada, profusa y convenientemente extractados los artículos á su márgen, con más *un gran número de formularios de expedientes*. Precio: *Una* peseta en toda España. Pedidos al autor, Cava baja, 22, principal, Madrid. Obra de grande utilidad.

Sombras. Poemas por D. Federico Gallardo y Parrado, teniente del Cuerpo y cuartel de Inválidos. Precio *una* peseta. Los pedidos al autor, Jesús del Valle, 40 principal, Madrid.

Las XII marañas, coleccion de charadas, saltos de caballo, losanjes, anagramas, triángulos, logogrifos, trasposiciones, cuadrados, etc., etc., por D. Francisco de Frias. Toledo. Imprenta de Felipe Ramirez. *Una* peseta en toda España.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos puesto á la venta los tomos segundo y tercero de la célebre obra de Eugenio Sué, *El Judío Errante*, y empezado á servir á provincias los numerosos pedidos que se nos han hecho.

Véndese completa á NUEVE pesetas, TRES cada tomo, rebajando á los suscritores directos á EL MOTIN el 25 por 100.

Por lo que la obra vale, y por publicarla hoy que España es víctima del jesuitismo que el ilustre Eugenio Sué combate en ella enérgica y valerosamente, creemos que está llamada á despertar en gran manera la atencion pública.

Los pedidos á esta Administracion; pago adelantado.

LIBRO NUEVO

Aquellos tiempos, **por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.**

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de *dos* pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN la podrán adquirir por *una* peseta *cincuenta céntimos*.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á *peseta*.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—*Una peseta*.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á *peseta* cada una.

LA PIGUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: *Una peseta*.

EL PROBLEMA DE LA MISERIA resuelto por la armonía de los intereses humanos, por D. Ramon de Cala. Precio, 1,50 pesetas.

RECOGIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: *una peseta*.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. *Precio:* dos *pesetas*.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.

© Biblioteca Nacional de España